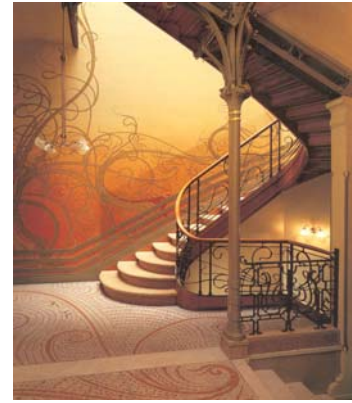


- La escalera de Garib -

Kabita Gautam

"Creía que era una aventura y en realidad era la vida."
Joseph Conrad (1857-1924), novelista británico de origen polaco.



Hace 27 años Kabita nació en Lakhanpur, Ramechhap ... una zona de montaña donde las casas salpican las colinas, porque en Nepal los pueblos de montaña no se agrupan como los pueblos de España donde hay una iglesia y una plaza mayor.



Su padre era albañil de casas de barro, y la madre se ocupaba de la familia. En total eran siete , es decir, padre, madre y con ella cinco hermanos.

Kabita nunca asistió a la escuela porque su trabajo era como el de la mayoría de niñas del campo. Cuidar de los animales, cortar hierba y ayudar a su madre en la casa. Un búfalo necesita 40 kilos de hierba al día, más agua y sus cuidados.

En Ramechhap las niñas se casaban muy jóvenes, al poco tiempo de ser mujeres, y Kabita se casó a los 15 años recién cumplidos con Khadka Bahadur Gautam, un chico de 17 años que la familia le buscó. Y como es costumbre en Nepal, Kabita dejó la casa de sus padres y se fue a vivir con la familia del esposo a la cual, nos dice, aprendió a ajustarse. Se sintió querida por esta familia.



Transcurrido un año de matrimonio nació Unika, su primera hija. Cuatro años más tarde nació Jénika y pasados otros cuatro años Mónica.

la mujer que limpiaba el Open Center nos habló de esta familia. Nos contó que mientras Kabita estaba embarazada de Mónica su esposo enfermó.

En el centro de sanidad del pueblo dijeron que su esposo tenía agua en el hígado y que le tenían que sacar el agua. Lo llevaron al Hospital de la zona y vieron que lo que en realidad tenía era cáncer de pulmón. Khadka murió al cabo de ocho meses.



La familia de Kabita era de clase muy humilde y tratando de salvar a su hijo se arruinaron. No tenían tierras suficientes para alimentarse y con los ingresos de su suegro y no podían cubrir los gastos de la familia.

Hablar de escuela era ya impensable.

Viendo esta situación acogimos a Unika en Kumary House, pero ella añoraba mucho a su madre y a sus dos hermanas más pequeñas.

Estuvimos pensando si no sería mejor que Unika regresase con su madre y enviarles el dinero para escuela y manutención al pueblo, o si quizás fuese mejor que su madre viniese a vivir a Kathmandu.

Total, y para no alargarme en detalles, os diré que Kabita empezó hace 15 días a trabajar en Kumary House ayudando donde hace falta y aprendiendo a cocinar las cosas de Kathmandu que son distintas que las del pueblo.

Nos dice que está muy feliz al poder estar con sus tres hijas.

Para Kabita ahora empieza una nueva vida, una nueva aventura, y para nosotros con ella también.

Deseamos que se sientan como en casa.

Nírika y Toni.

